

España necesita dar una repensada al concepto reindustrialización, si para algo nos ha servido, en positivo, el confinamiento, es para descubrir el medio ambiente, el silencio, el aire, la naturaleza se ha adueñado de nuestras ciudades.

Propongo, como país, hacer una reingeniería de la movilidad, diseñar kits, fácilmente adaptables, para electrificar nuestros automóviles de combustión y utilizar las fábricas que hoy quedan obsoletas, para la fabricación y en un segundo estadio, la instalación de los mencionados kits.

En lugar de dar ayudas a la industria automovilística actual, hacer recaer las ayudas en el consumidor final, que electrifique sus automóviles, que nos libere de la importación y contaminación de los combustibles fósiles.

Otra idea, tengo una terraza con 70 m2 disponibles para la instalación de placas fotovoltaicas para autoconsumo, la terraza, con permiso de la Comunidad de Vecinos, la he cubierto y hoy se me ha actualizado el IBI de esos metros cuadrados que he ganado en habitabilidad, pues bien para poder instalar en mi tejado el sistema fotovoltaico, he de solicitar, nuevamente, un permiso a la Comunidad de Vecinos, cuando si ya pago los impuestos correspondientes a ese espacio, lo considero innecesario; estoy dispuesto a proceder a la instalación de este sistema pero he de solicitar una reunión extraordinaria para su aprobación, ¿No les parece ridículo?.

Si hay una de las cosas positivas que ha logrado este confinamiento, es encontrarnos el silencio, el aire, hoy sobrevolaba el parque de mi ciudad un águila, parte de la naturaleza se está adueñando de nuestros espacios y la estamos empezando a redescubrir.

Hoy tenemos muchos problemas en nuestro país, uno, quizás de los principales, es el de generar nuevas reindustrializaciones, alrededor precisamente de lo que hemos descubierto, vemos como la industria automovilística se está deshaciendo, se están incorporando nuevos medios de movilidad, es ahí donde deberíamos pensar en hacer una reingeniería de esas fábricas que han entrado en crisis, para diseñar kits de electrificación, adaptable a nuestro modelo automovilístico de combustión, sustituir esos kits por los sistemas actuales, dejar de financiar a la industria automovilística para promover, que el usuario final crea en este nuevo modelo, surgen dos aspectos, por uno el de diseño y preparación de los nuevos elementos de motorización, por otro la investigación en nuevas baterías que otorguen más autonomía, más rapidez en la recarga y un precio más económico al incrementar y facilitar la demanda, por otro lado el siguiente negocio es el de la propia instalación de estos sistemas, que incorpora mano de obra y por otro lado la recuperación de los antiguos materiales de combustión.